vinetur

Australia inyecta 3,5 millones al vino del sur para aliviar el excedente de uva tinta

El plan impulsa nuevos mercados, productos con menos alcohol y un registro nacional de viñedos

jueves 9 de julio de 2026



El Gobierno federal de Australia ha aprobado un paquete de 3,5 millones de dólares australianos para apoyar a la industria de la uva y el vino en Australia del Sur, una medida que el Ejecutivo estatal ha recibido con satisfacción. El anuncio se hizo el 14 de junio, con la participación de la ministra de Industrias Primarias y Desarrollo Regional de Australia del Sur, Clare Scriven, junto al ministro federal de Comercio y Turismo, Don Farrell, y al ministro federal de Agricultura, Pesca y Silvicultura, Murray Watt.

Según informó el Gobierno de Australia del Sur, los fondos forman parte del programa de apoyo a la viabilidad a largo plazo del sector vitícola y vinícola. El objetivo es ayudar a los productores a responder al exceso de oferta de uva tinta y a una situación que también viene marcada por interrupciones comerciales y por cambios en las preferencias de consumo.

El plan incluye ayudas para que los viticultores diversifiquen cultivos, accedan a nichos de mercado y desarrollen mejor información sobre la demanda de productos con menor graduación alcohólica. La administración australiana plantea además reforzar el trabajo sobre nuevos productos, ampliar la diversificación comercial y facilitar la entrada o el acceso a nuevos mercados.

La iniciativa incorpora otras medidas para el sector del vino en Australia del Sur. Entre ellas figura el estudio previo para crear un registro nacional de viñedos, con herramientas de previsión futura, así como un aumento de las acciones comerciales y de desarrollo de mercado en destinos emergentes. También se prevé apoyo para que las empresas exportadoras australianas recuperen cuota en el exterior y amplíen sus ventas fuera del país.

El Gobierno estatal explicó que en marzo propuso en la reunión de ministros de Agricultura la creación de un grupo de trabajo nacional sobre viticultura y vino. Ese órgano debía recoger directamente la opinión de viticultores, bodegas, organizaciones sectoriales y otros actores vinculados a esta actividad, con el fin de formular recomendaciones. Scriven señaló que ese grupo ya ha escuchado a productores y empresas y que los problemas derivados del exceso de vino se están notando con fuerza en las regiones vitícolas.

La ministra afirmó además que seguirá trabajando con sus colegas federales en medidas de más largo plazo para mejorar la situación del sector. Las próximas recomendaciones, según indicó el Ejecutivo estatal, se estudiarán en la siguiente reunión ministerial prevista para julio.

La decisión tiene interés para el negocio de las bebidas porque apunta a uno de los problemas más sensibles para cualquier mercado vinícola: el desequilibrio entre oferta y demanda. Si parte del excedente de uva tinta se reconduce hacia otros usos, otros cultivos o nuevas categorías con menor alcohol, la medida podría influir en los precios, en el tipo de producto que elaboran las bodegas y en futuras decisiones de inversión en viñedo. También puede tener efecto sobre la estrategia exportadora australiana en un momento en que varias empresas buscan recuperar presencia internacional.

El anuncio refleja además un cambio más amplio dentro del vino australiano. La referencia oficial a productos más ligeros en alcohol muestra que las administraciones están tomando en cuenta una modificación del consumo que ya afecta a varios mercados. Para las bodegas, disponer de más datos sobre esa demanda puede servir para ajustar plantaciones, estilos de vino y planes comerciales.

Australia del Sur concentra una parte esencial del vino australiano y reúne algunas de sus zonas productoras más conocidas. Por eso, cualquier intervención pública sobre su viñedo tiene repercusión más allá del ámbito regional. El paquete presentado no resuelve por sí solo el exceso de oferta, pero sí abre una vía para ordenar mejor la información disponible, apoyar la salida comercial del vino australiano y dar margen a productores y empresas mientras se estudian nuevas medidas.